



Julio R. Villanueva (1928-2017)

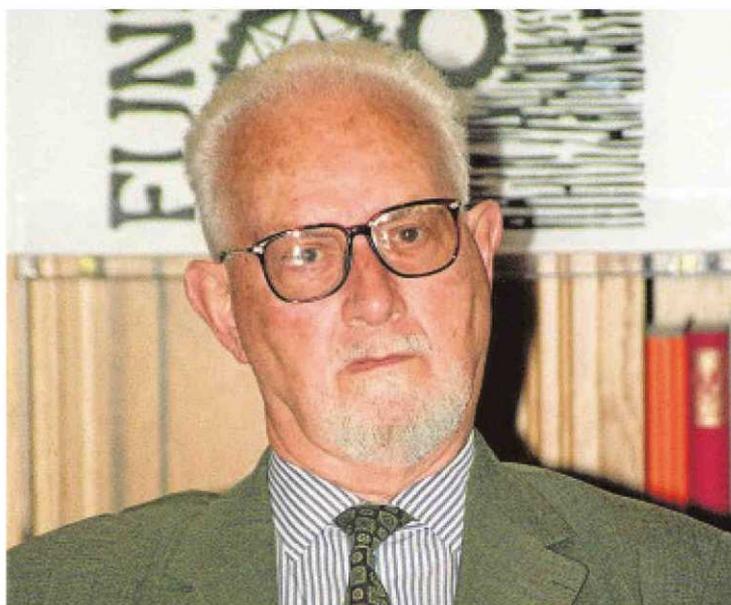
Pasión por la Universidad investigadora

► Fue el primer presidente de la Conferencia de Rectores de España

EN la muerte del profesor Villanueva viene a la mente su esforzado trabajo en pro de una Universidad investigadora. Para él, la institución académica sólo merecería tal nombre cuando la creación de conocimiento tuviera un lugar preferente en su seno. Es la Universidad que soñó, la que España merecía y necesitaba como apuesta de futuro. Conocido por el intenso despliegue de energía que ponía a contribución en todos sus empeños, pudo constatar en vida los frutos de su esfuerzo, materializados en la creación de una verdadera escuela de profesores e investigadores, en el campo de la Microbiología, repartidos por toda la geografía nacional e irradiando notablemente en ámbito internacional.

La escuela de Villanueva se ha extendido con efecto multiplicador desde Madrid (CSIC) o Salamanca, a universidades como Santiago de Compostela, Oviedo, León, Complutense, Alcalá de Henares, Extremadura, Valencia, Murcia, Tenerife, etc. Seleccionó a los mejores discípulos, respetando sus ideas, animando a cada cual a alcanzar las metas más elevadas.

Doctor en Farmacia por la Universidad Complutense (1955), con el es-



Julio Rodríguez Villanueva nació el 27 de abril de 1928 en Villamayor-Piloña, Asturias, y ha muerto el 21 de noviembre de 2017 en Salamanca. Fue promotor del Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC, presidente de la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica y rector de la Universidad de Salamanca.

paña; la Dirección de la Real Academia de Farmacia (1998-2001); la Presidencia del Jurado del Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica, desde 1996; y la Vicepresidencia del Consejo Científico de la Fundación Ramón Areces, a cuya gestión ha dedicado sus esfuerzos durante un largo período.

Su grupo, del que formó parte destacada la investigadora Isabel García Acha, su esposa, fue pionero en estudios de microorganismos eucarióticos, abordando la pared celular de hongos y levaduras, que se había de revelar como una estructura esencial para la patogenicidad de estos microbios, así como blanco de ataque por parte de agentes antimicrobianos de interés terapéutico. Una temática de investigación, actualmente basada en la Ingeniería Genética y la Genómica como fundamentos de notables aplicaciones biotecnológicas. Esta temática de investigación ha tenido una notable continuidad en España, en Salamanca y en otros muchos lugares del extranjero.

tímulo y la orientación de José María Albareda se desplazó a la Universidad de Cambridge, doctorándose en Bioquímica (1959) bajo la dirección de Ernest Gale. En 1959 fue decisivo para promover el Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC, en Madrid; pero, un hito fundamental en su vida fue obtener por oposición la Cátedra de Microbiología en la Universidad de Salamanca. En la decana de las universidades españolas encontró un ambiente propicio para combinar la docencia y la investigación.

Imbuido de la necesidad de promover un verdadero ambiente científico en España, en la línea de Cajal, Ochoa o Albareda, no dudó en acceder a innumerables responsabilidades. Entre ellas, la Presidencia de la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica (1968-72), con la celebración en España del Congreso Europeo de Bioquímica en 1969, un acontecimiento de impacto para la ciencia española; el Rectorado de la Universidad de Salamanca (1972-79), siendo además el primer presidente de la Conferencia de Rectores de Es-

CÉSAR NOMBELA
RECTOR DE LA UIMP